



### Una tarde inolvidable para Diego Montes

Y fue la del 24 de noviembre de 1991, en la que, sobre el terreno de juego del estadio Ramón Sánchez Pizjuán, se enfrentaron Sevilla y Real Sociedad, los dos equipos favoritos de un chaval a quien una banda de asesinos a punto estuvo de truncarle la vida. Diego Montes —sueños imperecederos de llegar a ser futbolista— estuvo con «sus» equipos y recibió el homenaje multitudinario del sevillismo, puesto en pie. Sobre estas líneas, Diego, pie derecho sobre el balón, posa junto al Sevilla, Real Sociedad y trío arbitral. En la imagen de la derecha, saluda al capitán sevillista, Pepe Salguero, a quien hizo entrega de un banderín del equipo en el que juega, el Antiguo-Ko. Bajo estas líneas, a la izquierda, recibe de manos del presidente del Sevilla, Luis Cuervas, una placa que reproduce su carnet de socio infantil-juvenil, número 26.296, con los añadidos de los escudos de Sevilla y San Sebastián y en el fondo grabado de la Giralda y el puente de Triana. A la derecha, Diego saluda desde el centro del campo a una grada del Sánchez Pizjuán que coreó su nombre y gritó su rechazo a la banda asesina ETA. La de ayer fue una tarde inolvidable para el socio sevillista, residente en San Sebastián, Diego Montes Calle.



Esquivias